

claramente en este trabajo la intencion de insinuar las mismas doctrinas que en el *Discurso sobre el estado futuro de la Iglesia*. El autor hace en muchos pasajes violencia al texto para autorizar sus propios sentimientos.

NOÉ-MENARD (JUAN DE LA), sacerdote apelante, nació en 1650, fué abogado, y estuvo algun tiempo en el Oratorio. Recibió el presbiterado, y dió conferencias á la comunidad de San Clemente en Nantes, donde fundó una casa de retiro. Tenia mérito y virtudes. El partido le reivindicó, y quiso hacer de él un santo, un taumaturgo. Un escritor del partido le presenta á la admiracion del mundo, en un libro titulado :

VIDA de M. de La Noé-Menard, sacerdote de la diócesis de Nantes, etc., con la historia de su culto y la narracion de los milagros obrados en su sepulcro. Bruselas, Vauderagen, 1734, en 12.<sup>o</sup>, 238 páginas.

Esta obra no pudo publicarse en 1718 con privilegio, porque se exigian condiciones que el autor no quiso aceptar. Publicóse en 1734, sin privilegio ni aprobacion, y tal como salió de las manos de su fanático autor. Las páginas 155 y siguientes están empleadas en celebrar la apelacion del señor de La Noé. Parece, dice, que M. de La Noé no estuvo retenido en este mundo más que para efectuar esta santa accion. Despues de esto quiere hacerle efectuar milagros. La secta, como es sabido, busca siempre el multiplicar sus taumaturgos, aunque inútilmente.

NOIR (JUAN LE), famoso canónigo y teologal de Séez. Predicó en Paris y en provincias con reputacion. Hubiera continuado empleando útilmente sus talentos si no hubiese

demostrado una gran oposicion á las decisiones de la Iglesia, lo que le indispuso con su obispo que habia dado un mandamiento para la publicacion del Formulario. Tuvo la audacia de acusarle de varios errores en escritos públicos. Sus excesos indignaron á los hombres honrados. Se nombraron comisiones para juzgarle, y en vista de sus libelos fué condenado el 24 de abril de 1684 á hacer pública retractacion ante la iglesia metropolitana de Paris, y á galera perpétua. Algunos dias despues de este juicio, los jansenistas, que le habian extraviado hasta este punto, hicieron correr un escrito latino en el que decian «que si era negro (*Noir*) de nombre, era blanco por sus virtudes y su carácter.» La pena de galera fué conmutada y conducido á Saint-Malo, despues á las prisiones de Brest, y últimamente á las de Nantes, donde murió en 1692.

Los escritos que dejó están plagados de errores.

O.

OPSTRAET (JUAN), nació en Béringhen, en el pais de Lieja, en 1661; profesó la teología en el colegio de Adriano VI en Lovaina, y despues en el seminario de Malines. Humberto de Precipiano, arzobispo de esta ciudad, instruido de su adhesion á las doctrinas de Jansenio y de Quesnel, le privó de su destino, y le echó de su diócesis, mirándole como un hombre peligroso. De vuelta en Lovaina tomó

parte en las querellas existentes por los nuevos errores, y fué desterrado por carta-orden del rey en 1704 de todos los Estados de Felipe V. Vuelto otra vez á Lovaina dos años despues, luego que esta ciudad pasó á la dominacion del emperador, fué director del colegio de Faucon. Murió en este empleo en 1720, despues de haber recibido los sacramentos, mediante una declaracion de sumision á la Iglesia. Sin embargo, el cuerpo universitario rehusó asistir á su entierro.

DISSERTATIO theologica de conversione peccatoris. Lovaina, 1687, en 4.º, y despues en 12.º Véase NATTE.

THESES theologicae. 1706.

Eneuéntrase este sarcasmo digno de Lutero: *Misse non refrigerant animas in purgatorio, sed in refectorio.*

ANTIQUÆ facultatis theologiæ Lovaniensis, qui adhuc per Belgium superstites sunt discipuli, ad eos qui hodie Lovanii sunt theologos, de declaratione sacre facultatis theol. Lovaniensis recentioris circa constitutionem *Unigenitus Dei Filius*, edita 8 julii 1715, 1717, en 12.º, de 374 páginas.

En la primera parte de esta obra pretende probar que los primeros principios de la religion y de la moral cristiana son trastornados por la condenacion de las proposiciones de Quesnel. Aquí se ve el jansenismo rigido, excesivo y extravagante. En la segunda parte se esfuerza en justificar á Quesnel; y en la tercera se ataca la infalibilidad del papa, como si se tratara de esta infalibilidad en un asunto en el que la cuestion es un decreto dogmático de la Iglesia universal.

P. PACAUD ó PACOT (PEDRO), sacerdote del Oratorio, nació en Bretaña, adquirió alguna reputacion predicando, y murió en 1760.

Discursos de piedad, ó sermones sobre los más importantes puntos de la religion. 1745, 3 volúmenes en 12.º

Como el nombre del autor pudiera ser un obstáculo para obtener el privilegio necesario para la impresion, el partido juzgó á propósito presentarla bajo el nombre de un Padre capuchino. Con tal máscara presentada la obra, fué examinada y aprobada por el censor. El público se aperceibió bien pronto de los errores contenidos en esta obra, y el gobierno fué informado, y se impidió la continuacion de la venta hasta haber hecho en los ejemplares restantes treinta y cinco correcciones. Este asunto se encuentra detallado en las *Novedades Eclesiásticas*, del 26 de junio de 1745. Esta obra contenia muchos errores especialmente sobre la Gracia.

PACCORI (AMBROSIO), nació en Céaucé, en el bajo Maine, y despues de haber sido director del colegio de esta ciudad, fué llamado por el cardenal de Coislin, obispo de Orleans, para ponerle al frente del pequeño seminario de Meung. Monseñor de Coislin murió en 1706. Poco tiempo despues Paccori fué obligado á abandonar la diócesis de Orleans, á causa de su oposicion á los decretos de la Iglesia, y esta

oposición hizo nacer alguna sospecha sobre la ortodoxia del Prelado que le habia dado su confianza: por otra parte, los del partido hicieron el elogio del cardenal de Coislin; pero esto no es sin duda otra cosa que una nueva prueba del artificio de ellos. Paccori fué á Paris donde murió en 1730 á la edad de cerca de ochenta años. No era sacerdote, sino solamente diácono, no habiendo querido recibir el presbiterado, siguiendo en esto un uso bastante comun entre los discípulos de Jansenio. Las *Novedades Eclesiásticas* del 11 de mayo de 1730, dicen que dejó á su muerte, en forma de testamento espiritual, dos declaraciones de rebelion contra la constitucion y el formulario. Compuso un gran número de obras tenidas por sospechosas. Mencionaremos las siguientes:

COMPENDIO de la nueva ley. Ultima edicion, Paris, Muguet, 1714, en 12.º—Continuacion de esta obra, ó Paccori, *tratado de la caridad*, segun san Pablo, 1714.

AVISOS saludables á los padres y madres para educar bien á sus hijos. Orleans.

DEBERES de las virgenes cristianas, tomados de la Escritura Santa y de los Padres. Paris, Lottin, 1727, en 8.º

PLÁTICAS sobre la santificacion de los domingos y fiestas. Orleans.

DEL HONOR que es debido á Dios y á sus santos en sus misterios. Paris, 1726, en 12.º, de 342 páginas. Está llena de un rigorismo exagerado.

DIARIO DEL CRISTIANO en el que se encuentran las reglas para vivir santamente en todos los estados y en todas las condiciones. Paris, Desprez, 1730, en 12.º

Libro que no debe confundirse con otro titulado: *Diario del cristiano ó Ejercicios cotidianos*, excelente libro de oraciones.

PENSAMIENTOS CRISTIANOS para todos los dias del mes. Paris, Desprez, en 18.º

No hay que confundirlo con otro libro que lleva el mismo titulo y que es del P. Bonhours. Los *Pensamientos cristianos* del jesuita son cortos y excelentes; los del diácono Paccori son prolijos y escritos pesadamente.

REGLAS sobre el abuso del Pater. Orleans, en 12.º

Reglas para trabajar útilmente en la educacion de los niños. Paris, 1726.

VIDA de Jesucristo. Orleans.

REGLAS cristianas para hacersantamente todas las acciones.

La mayor parte de estas obras están plagadas de errores, de las ideas de Quesnel, y de los principios del jansenismo.

PAIGE (LUIS ANTONIO LE), abogado, nació en Paris en 1712, y murió en la misma capital en 1802. Publicó varias obras en las que defendió á los apelantes y se declaró vivamente por las pretensiones de la magistratura. Hé aqui los títulos:

CARTAS históricas sobre las funciones esenciales del parlamento. Amsterdam, 1753, dos partes, en 12.º

CARTAS pacíficas. Paris, 1752, en 12.º,—1753, en 4.º

MEMORIA con motivo de un escrito del abate Chaupy, intitulado: Observaciones sobre la negacion de Chatelet á reconocer la cámara real. 1754, en 12.º

Bertrand Capmartin de Chaupy fué desterrado por este escrito y se retiró á Roma. Murió en Paris en 1798. Su obra fué atribuida con el tiempo á La Tarte ó al P. Patouillet.

Le Paige dió tambien una *Historia de la detencion del cardenal de Retz, en Vicennes, 1755, en 12.º, y la Francia literaria* le atribuye: *La necesidad de la ley del silencio, 1758, en 12.º; y una Memoria sobre la necesidad de una exposicion de doctrina, 1758.*

Véase MONTGERON.

PALEOPHILE (JUAN), falso nombre bajo el cual se oculta el autor de un libro intitulado: *Apologia pro clero Ecclesie Balavorum.*

PARADAN (PEDRO), abad del monasterio de Ulierbech en Flandes, diócesis de Auberne. Publicó sus *ideas* en 1728. Fué convencido de haber enseñado en público: 1.º que los que han aceptado la constitucion *Unigenitus* han pecado más gravemente que los que crucificaron á Jesucristo; 2.º que hay tres ejemplos ilustres de la venganza divina sobre los fautores de esta bula. Estos tres ejemplos son los de Clemente XI, el arzobispo de Reims, y el de Luis XIV, muerto como Antiocho; 3.º que los obispos que autorizan esta constitucion, buscan, como Herodes, perder al Niño Jesús; 4.º que la doctrina de esta bula es la abominacion de la desolacion predicha y anunciada en la Escritura. En virtud de esta enseñanza, el abad fué suspendido de todo orden y jurisdiccion y privado de la comunion laica, con cuatro de sus colegas.

PÁRIS (FRANCISCO), famoso diácono, era hijo primogénito de un conseller del parlamento de Paris, donde nació el 30 de junio de 1690. Debía naturalmente suceder á su padre en aquel cargo, pero prefirió abrazar el estado eclesiástico. Despues de la muerte de su padre hizo renuncia de sus

bienes en favor de su hermano. Enseñó por algun tiempo el catecismo en la parroquia de Saint-Come é hizo conferencias al clero. El cardenal de Noailles á cuya causa estaba adherido, quiso hacerle nombrar cura de esta parroquia, pero lo impidió un obstáculo imprevisto. El abate Páris se confinó por último en una casa del barrio de San Marcelo, donde se entregó al trabajo de manos en favor de los pobres. Murió en éste asilo en 1727 á los treinta y siete años de su edad. El abate Páris se habia adherido á la apelacion de la bula *Unigenitus* por los cuatro obispos, y habia renovado su apelacion en 1720.

Su hermano le hizo erigir un sepulcro en el pequeño cementerio de San Medardo, y á él acudian todos los devotos, ó mejor diremos todos los fanáticos del partido para hacer oracion. Hiciéronse curaciones (segun ellos) que llamaban maravillosas, y allí los convulsionarios deban los ridiculos espectáculos de que ha habido ocasion de hablar en otros lugares de esta obra. Para hacerlos cesar se publicó una orden de clausura del cementerio el 27 de enero de 1732. ¿Cómo despues de esto los jansenistas han pretendido hacer pasar el jansenismo por un fantasma, por una secta que no existia sino en la imaginacion de los jansenistas? El sepulcro del diácono Páris fué en verdad el sepulcro del jansenismo para la inteligencia de todos los hombres de buena fé. El mismo Duguet, aunque por otra parte tan adherido al partido, mira con indignacion las farsas de los convulsionarios en la tumba de Páris. Petitpied hizo ver la tonteria de todo aquello en una obra compuesta á propósito. Por el contrario, el fanático Mesenguy no temia el comparar é

igualar aquellos milagros á los del Evangelio y á los que en todos los siglos se han atribuido á la Iglesia católica. Un filósofo inglés que de deísta se convirtió al cristianismo por reflexiones hechas sobre la conversión de san Pablo, milord George Littleton, escribió sobre las farsas obradas por los jansenistas en el sepulcro del famoso diácono, destruyéndolas con sólidos argumentos.

EXPLICACION de la Epístola de san Pablo á los Gálatas, por el bienaventurado Francisco de París, diácono de la diócesis de Paris, 1733, de 224 páginas, con un análisis de 58 páginas.

La secta jansenista dió cuenta de este libro: despues de haber hecho un santo de un hereje, se propuso hacer de él un autor y un sabio. No contentos con suponer milagros al señor París, quisieron hacerle pasar por escritor. Despues de todo no hicieron un gran obsequio á su memoria, toda vez que la obra que bautizaron con su nombre está plagada de errores y de falsedades: en ella la Santa Sede y las decisiones de la Iglesia son tratadas del modo que acostumbran los herejes modernos enemigos de la fé y de los fieles.

Hé aqui otras obras que le atribuyeron:

PLAN de la religion, por el bienaventurado Francisco París, diácono. 1740, en 12.º

CIENCIA DE LA VERDAD, que contiene los principales misterios de la fé, por M. de París, diácono. En Francia, en 12.º, de 55 páginas.

CARTA á uno de sus amigos, escrita en 1724, en 4.º Publicada á continuacion de una carta de M. Du Mont al

abate \*\*\* con fecha 2 de enero de 1733, con motivo de una obra de París intitulada: «Ciencia de la verdad.»

EXPLICACION de la Epístola á los Romanos.  
ANÁLISIS de la Epístola á los Hebreos.

Se han impreso diferentes Vidas de París, que no citamos, y en todas ellas, obras del partido, se le ha querido hacer pasar por un taumaturgo, y en todas se encuentran errores del mayor bulto.

Existen un gran número de *Disertaciones, Cartas, Declaraciones*, y aun *Cánticos*, dedicados á referir falsos milagros obrados en el sepulcro de París. Para citarlas todas tendriamos que copiar cerca de cuarenta titulos, en lo que nada ganaria el lector. Tambien son en gran número los escritos publicados en refutacion de tales supercherias.

PÁRIS (FRANCISCO), sacerdote, nació en Chatillon, cerca de Paris, y fué doméstico de M. Varet, vicario general de Sens, que le hizo instruir y elevar al sacerdocio. Despues de haber servido el curato de San Lamberto y otro, se fijó en Paris, donde fué sub-vicario de San Estéban del Monte, en cuyo destino murió en 1718, siendo de avanzada edad. Habia publicado por orden de M. de Gondrin cuarenta años atrás un libro intitulado: *Tratado del uso de los sacramentos de la Penitencia y de la Eucaristia*. Sens, 1678. Este libro habia sido revisado y corregido por Arnauld y Nicole.

PASCAL (BLAS), nació el 19 de junio de 1623 en Clermont en Auvergne, y murió en Paris el 19 de agosto de 1662. Se hizo famoso como sabio y como jansenista. No vamos á ocuparnos aqui de su sabiduria. Nos parece que Feller ha apreciado en su justo valor y medida su ciencia. Pascal tomó

una gran parte en los negocios de los jansenistas. Nos ocuparemos en primer lugar de sus famosas *Provinciales*: después mencionaremos sus diversos escritos políticos. En fin, se tratará de sus *Pensamientos*.

LAS PROVINCIALES, ó cartas de Luis de Montalto á un provincial, su amigo, y á los padres jesuitas sobre la moral y la política de estos Padres. Colonia, Pedro de la Vallée, 1657, en 4.º

Hay diez y ocho cartas. La edicion de Colonia, de la que hemos copiado el título, es sin duda la primera que se ha hecho de todas reunidas.

Hay otra edicion, que creemos ser la segunda (ó la tercera, si se considera como primera la de las cartas publicadas separadamente); esta segunda, con los avisos de los curas de *Paris*, por Arnauld y Nicole, á los curas de las otras diócesis sobre las malas máximas de algunos casuistas. Colonia, Pedro de la Vallée, 1657, en 12.º

Otras varias ediciones existen, con aumentos de diversos autores.

Se sabe que Pedro Nicole tradujo en latin las *Provinciales*, y añadió notas latinas aun peores que el texto. Se sabe tambien que el *Provincial*, á quien las cartas iban dirigidas, era el cuñado de Pascal, M. Perrier, adepto como él al partido.

Diremos algo de estas famosas *Cartas*.

I.—En las dos primeras Pascal combatió vivamente á la Sorbona y á los dominicos. Desde luego la Sorbona, ó más bien toda la facultad de teología de *Paris*, reunida por las órdenes del rey en presencia del canceller de Francia, es

tratada con un desprecio, con unos ultrajes, con una insolencia, como no se habia visto hasta el presente. Pintábase á los dominicanos como prevaricadores, que por conservar su crédito disfrazaban su doctrina en materia de fé, y fingian admitir una gracia suficiente, por más que estuviesen persuadidos de lo contrario. Se burlaba de la gracia que ellos admitian. Se ha dicho que *su gracia suficiente es una gracia insuficiente*, y se les exhortó á publicar á son de trompeta que *su gracia suficiente no era suficiente*.

En las trece *cartas* siguientes el autor ataca solamente á los jesuitas. En las últimas se pone á la defensiva, y vuelve á tratar la materia de la gracia que él habia abandonado.

En la tercera carta se declara altamente por la herejía que hizo caer á M. Arnauld de la Sorbona.

Sin detenernos en detalles diremos cuál es el verdadero carácter de las *Provinciales*. Además del error, la heresia y la impostura, puede decirse que es una zumba llena de hiel y de amargura. Él queda sorprendido después que la *gaceta jansenista* dice en su número de 27 de febrero de 1744 que *el tono de mofa no conviene más que á aquel que se sienta en la cátedra de la pestilencia*. En pocas palabras se hace aqui el proceso de Pascal.

Conviene trasladar aqui el juicio que Voltaire ha hecho de la misma obra: « Hanse recorrido todos los caminos para hacer á los jesuitas odiosos; Pascal hizo más: los presenta ridiculos. Sus *Cartas provinciales* eran un modelo de elocuencia y de chistes. Las mejores comedias de Molière no tienen más gracia que las primeras *Cartas provinciales*. Bossuet no halla nada más sublime que las últimas. Es ver-

dad que todo el libro está basado en un fundamento falso. Atribuye directamente á toda la sociedad opiniones extravagantes de algunos jesuitas españoles y flamencos...»

Las Cartas provinciales son la más ingeniosa y cruel é injusta sátira que jamás se ha hecho.

II.—Ambos poderes concurren sin dilacion á condenar las *Provinciales*.

El 6 de setiembre de 1657 este libro fué condenado en Roma por Alejandro VII. En el decreto se especifica cada carta nominalmente empezando por la primera y acabando por la última.

El 5 de junio fué prohibida por la Inquisicion de España, como conteniendo proposiciones heréticas, erróneas, sediciosas, escandalosas, siendo una apología de la doctrina de Jansenio, condenada por la Iglesia, en desprecio de los que siguen las escuelas de los tomistas y de los jesuitas; haciendo á santo Tomás la última injusticia tratando de persuadir de que pensaba como Jansenio: en fin, por tratar las materias de la moral profiere las mayores calumnias contra la Compañía de Jesús.

En Francia cuatro obispos y varios doctores hicieron de esta obra un juicio muy semejante al de la Inquisicion española. Firmaron este juicio el 7 de setiembre del año 1660.

En vista de esto el consejo de Estado de S. M. por un decreto de 25 de setiembre condenó las *Provinciales* á ser rasgadas y quemadas por mano del verdugo.

III.—El autor de las *Provinciales* era un sujeto estimable, gran matemático, buen fisico, pero muy ignorante en materia de teología, y lógico digno de compasion, que se con-

tradedia sin apercibirse de ello. Por ejemplo, en sus primeras *Cartas* mira á los tomistas como sus grandes adversarios sobre las materias de la gracia; y en la última sostiene que los jansenistas están en punto á la gracia acordes con los tomistas.

Sigamos citando otras obras:

CARTA al P. Annat... con ocasion de los casuistas. 1657, en 4.º

Pascal ensaya por esta carta el responder al P. Annat, que habia publicado un escrito intitulado: *La buena fé de los jansenistas en la citacion de autores, reconocida en las Letras al Provincial*. Paris, Flor. Lambert. 1656, en 4.º

FACTUM por los curas de Paris contra un libro intitulado: Apologia para los casuistas, etc., y contra los que le han compuesto, etc., con Godofredo Hermant y el abate Perier. Enero. 1658, en 4.º

No citamos otros muchos escritos, y vamos á fijarnos en su obra más importante.

PENSAMIENTOS sobre la religion y sobre algunos otros asuntos, recogidos y dados al público despues de la muerte del autor, en 1670, un volúmen en 12.º—Nueva edicion aumentada con algunos pensamientos, con su vida y algunos discursos. Paris, Guill. Desprez y Juan Desessarets, 1714.

Estos pensamientos son diferentes reflexiones sobre el cristianismo. Pascal habia proyectado hacer una obra seguida, pero sus enfermedades le impidieron cumplir sus deseos. Tan sólo dejó algunos fragmentos escritos sin órden. Estos son los que se han dado al público. Condorcet ha

dado una edicion incompleta en la que algunos pensamientos están mutilados y otros falsificados. Voltaire los ha combatido. No contento con haber tratado al autor de *misántropo sublime* y de *virtuoso loco*, ha deprimido en gran manera su libro. Se comprende cómo un enemigo del cristianismo ha debido hablar de una obra que contiene excelentes pruebas de la religion. Es necesario convenir, sin embargo, que el autor se ocupa mucho de sí mismo, y que con excelentes reflexiones descubre un egoismo del que parece haber tomado modelo en los *Ensayos* de Montaigne, pero que es tanto más impertinente, cuanto la naturaleza del libro y de la religion de que trata le excluye positivamente.

Un crítico ortodoxo cita las siguientes líneas extractadas de la página 207 que son muy notables por haber salido de la pluma de Pascal: «Todas las virtudes, el martirio, las austeridades y todas las buenas obras son inútiles fuera de la Iglesia y de la comunión del jefe de la Iglesia que es el Papa.» Despues de haber alabado estas frases el crítico refuta otros pasajes en los que se ve dominar el jansenismo, así de los *Pensamientos* como de los *Discursos* sobre los

Trascribiremos tan solamente algunas de estas citas.

Pág. 339 (Discursos). «Despues de la caída de Adan no le quedó más que el uso de la libertad para el pecado y se encuentra sin fuerzas para el bien.» Proposicion falsa. Es completamente falso que Adan despues de su caída no pudiera hacer más que pecados, y que le fuera imposible el bien en el orden natural. ¿No le habló Dios despues de su pecado y le ofreció un Redentor?

Pág. 74. «Hay dos principios que se reparten las voluntades de los hombres, la concupiscencia y la caridad.»

Pág. 342 (Discursos). «El temor, la admiracion y la adoracion misma, separadas del amor, no son otra cosa que sentimientos muertos, en los que el corazon no toma parte.»

Pág. 138. «Sin Jesucristo es necesario que el hombre esté en el vicio y en la miseria... y fuera de él no hay otra cosa que vicio; miseria, tinieblas y desesperacion.»

¿Qué puede pensarse de estas proposiciones, sino que han sido condenadas con la mayor parte de las proposiciones de Quesnel sobre la caridad y el temor?

PASTEL, doctor de la Sorbona, había aprobado la teología de Luis Habert. Esta teología fué combatida por una *Denunciacion* que la presentó como llena de un jansenismo mitigado, y que estaba dirigida al cardenal de Noailles, arzobispo de Paris. Pastel hizo imprimir una *Respuesta* á esta *Denunciacion*; Paris, Billiot, 1711, en 12.<sup>o</sup> En seguida se publicó una *Continuacion de la Denunciacion*; Pastel queriendo continuar defendiéndose y defendiendo al mismo tiempo la teología que había aprobado, publicó una nueva *Respuesta*; Paris, Emery, 1712, en 12.<sup>o</sup>, de cerca de 600 páginas. Estas dos respuestas de Pastel hicieron ver que él no pensaba más católicamente que el mismo autor de la teología cuya defensa había tomado con tanto calor. Su segunda *Respuesta* mereció una tercera *Denuncia*, que no se hizo esperar mucho tiempo.

PAVILLON (NICOLÁS), obispo de Aleth, hijo de Estéban Pavillon, corrector de la contaduría mayor, nació en 1597. Elevado al obispado de Aleth, aumentó el número de es-



cuelas para los niños de ambos sexos. Escogió él mismo maestros y maestras y les dió instrucciones y ejemplos. Estas recomendables acciones de virtud y de celo no le impidieron el sublevarse contra los decretos de la Santa Sede.

Este prelado estaba unido al doctor Arnauld y á sus amigos y partidarios, y estas amistades produjeron sus naturales consecuencias. Se declaró contra los que firmaron el Formulario, y este modo de proceder previno á Luis XIV contra él. Este monarca se irritó más luego que el obispo de Aleth rehusó someterse al derecho de regalia. San Vicente de Paul escribió frecuentemente á su antiguo amigo para hacerle sabias observaciones: parece que produjeron algun efecto; empero despues de la muerte de san Vicente profesó claramente sus opiniones. Se le acusa de haber hecho cuanto le fué posible á fin de indisponer á Luis XIV con Inocencio XI, á fin de que en virtud de estas divisiones el partido quedase tranquilo y se fortificase, lo que no pudo conseguir. Murió en la desgracia en 1677 á la edad de más de ochenta años.

CARTA escrita al rey, 1664.—Esta carta sobre la requisitoria del abogado general Talon, fué prohibida por un decreto del parlamento, el 12 de diciembre de 1664.

MANDAMIENTO... con motivo del Formulario, 1.º de junio de 1665.

El obispo de Aleth estuvo persuadido durante algunos años de la necesidad indispensable de firmar el Formulario, y daba sobre este punto las mejores y más sanas lecciones.

Desgraciadamente, más tarde cambió y enseñó en términos formales la herética distincion del hecho y del derecho. «La sumision que es debida á las decisiones de la Igle-

sia, decia en su Mandamiento ó Carta pastoral, se encierra en las verdades reveladas... Cuando la Iglesia juzga de proposiciones ó sentidos heréticos contenidos en tal libro, no obra sino por una luz humana, y en esto puede ser sorprendida; y en este caso es suficiente testimoniar el respeto guardando silencio.»

Este mandamiento fué adoptado por monseñor de Beauveai (Buzanvei) el 23 de junio; por monseñor Francisco de Caullet, obispo de Pamiers, el 34 del mismo mes.

Todos estos mandamientos cismáticos fueron condenados por el Papa el 18 de enero de 1667 y prohibidos por un decreto del Consejo de 10 de julio de 1665. Poco faltó para que la obstinacion de estos prelados no les hiciese perder sus Sillas.

RITELO ROMANO del papa Paulo V para el uso de la diócesis de Aleth, con las instrucciones y las rúbricas en francés. Impreso en Paris en 1067; ó Ritual de Aleth; ó Instrucciones del Ritual de la diócesis de Aleth, Paris, 1667.—Segunda edicion, Paris, viuda de Carlos Savreux, 1670.

Asegura Du Pin que Arnauld es el autor de este famoso *Ritual* y del *Factum* por el obispo de Aleth.

El calvinista Melchor Leydecker, en su *Historia del jansenismo*, pág. 572, hace una observacion singular sobre este libro. Dice que se dirige á la destruccion de la religion católica y de sus sacramentos, y lo prueba por lo que prescribe en la pág. 91, á saber, que la satisfaccion debe preceder á la absolucion: *Satisfactio debet absolutionem precedere.*

El papa Clemente IX habiendo hecho examinar este Ri-

tual le condenó solemnemente por un decreto del 9 de abril de 1668, «por contener ideas singulares, proposiciones falsas, erróneas, peligrosas en la práctica, contrarias á la costumbre recibida comunmente en la Iglesia, capaces de conducir insensiblemente los fieles á errores ya condenados.»

A pesar de esta censura y condenacion de Roma, el obispo de Aleth hizo observar toda su vida su Ritual en su diócesis, y la carta de sumision que escribió antes de su muerte al papa Clemente IX, es más bien una apología que una sumision y retractacion.

Mencionaremos del señor Pavillon estas otras obras:

CARTA á M. Hardouin de Péréfixe, arzobispo de Paris, sobre la sumision que es debida á la Iglesia con respecto á los hechos que decide. Es de 7 de noviembre de 1667.

PROYECTO de carta pastoral, publicado por M. Quesnel, en los *Avisos sinceros á los católicos de las Provincias Unidas*, en 12.º, donde se encuentra tambien una *Carta circular de cuatro obispos*, en 1668.

PÉAN (N...), lego, autor á lo que parece del libro siguiente que se ha atribuido á Pedro Boyer:

PARALELO de la doctrina de los paganos con la de los jesuitas y de la Constitucion. Amsterdam, 1726.

Un escritor dice que esta obra puede servir de segundo tomo á las *Cartas provinciales*. Lo que es cierto que procede de una pluma grosera, que trata del modo más infame no sólo á respetables prelados y á los jesuitas, sino al mismo pontífice Clemente XI.

El objeto de esta horrorosa sátira es demostrar que la doc-

trina de los paganos era aun más pura que la de la bula *Unigenitus*.

PELE (JULIAN), benedictino.

RELACION compendiada de la enfermedad y de la muerte de M. Ravechet.

Bajo el sindicato de M. Le Rouge la facultad de teología de Paris habia recibido pura y sencillamente la Constitucion. Jacinto Ravechet llegó á ser síndico, y sostenido por algunos doctores heterodoxos declaró nula tan solemne aceptacion, no temiendo el hacerse culpable de la más indigna bellaquería, como lo demostró en 1716 por hechos ciertos é incontestables. Este fogoso doctor, habiendo sido por precio de sus malas artes desterrado á Saint-Brienc en 1717, y pasando por Rennes para llegar al lugar de su destierro hizo parada en la casa de los PP. Benedictinos. Allí cayó enfermo, y murió el 24 de abril de 1717. Tal es la materia del escrito del que nos ocupamos.

Los religiosos de la abadia de Saint-Melaine, que pasaron por ser los autores, trataron al señor Ravechet como *confesor de Jesucristo*, hombre que habia hecho importantes servicios á la Iglesia, y que habia sido inmolado como una *viclina en olor de suavidad*. Y como quiera que aquel refractario renovase á la hora de la muerte su apelacion al futuro concilio, y confirmara todo lo que habia hecho en la Sorbona durante su sindicato, los autores hablaron de este hecho como de «un monumento eterno de su adhesion á la fé de la Iglesia y de su celo por defenderla hasta exhalar su postrimer aliento.» Es, como se sabe, la costumbre de la secta de convertir en virtudes los mayores crímenes de sus afiliados.

Se procuró hacer pasar en Rennes por santo á este novador, pero la tentativa no produjo el menor efecto.

Se atribuye esta relacion á Julian Pelé, benedictino.

PELVERT (conocido más comunmente bajo el nombre de FRANCISCO RIVIERE), teólogo apelante, nació en Rouen en 1714, y se hizo ordenar presbítero en 1738 por M. Caylus. Pelvert fué profesor de teología en Troyes bajo monseñor Bossuet. Luego que este prelado dimitió, se retiró á Paris, y fué recibido en la comunidad de presbíteros de San José, donde el cura Bournisson acogía á todos los apelantes de Paris y de las provincias. La muerte de este cura en 1753 movió á Pelvert á reunirse con el abate Mesvidrieu y á formar con él y algunos otros una comunidad secreta, pues que este partido era muy amante de las reuniones y del misterio. Pelvert asistió al concilio de Utrecht en 1763.

Hé aquí los títulos de sus obras :

DISERTACIONES teológicas y canónicas sobre la aprobacion necesaria para administrar el sacramento de la Penitencia, 1755, en 12.º

DENUNCIACION de la doctrina de los Jesuitas, 1767.

CARTAS de un teólogo sobre la distincion de religion natural y de religion revelada, 1770.

SEIS CARTAS de un teólogo, en las que se examina la doctrina de algunos escritores modernos contra los incrédulos, 1776, dos volúmenes. (Estos escritores eran Delamarre, Paulian, Floris y Nonotte, antiguos jesuitas que tenían la desgracia de no pensar como Pelvert sobre muchas materias, y que en consecuencia él critica con la severidad más minuciosa.)

DISERTACION sobre la naturaleza y la esencia del sacrificio de la misa, 1779, en 12.º

DEFENSA de esta *Disertacion*, 1781, 3 volúmenes en 12.º

EXPOSICION sucinta y comparacion de la doctrina de los antiguos y de los modernos filósofos, 1787, dos gruesos volúmenes en 12.º Pelvert dió la última mano á un tratado póstumo de Goursin sobre la gracia y la predestinacion, en 3 gruesos volúmenes en 4.º

PERRIER (EL ABATE). Véase MAISTRE (*Antonio Le*).

PETIT DE MONTEMPUYS (JUAN GABRIEL), rector de la universidad de Paris.

ORATIO *habita die 23 mensis junii anni 1716 in comitiis generalibus Universitatis, adversus libellum cui titulus: Declaracion del obispo de Tolon al clero de su diócesis; cum conclusionibus universitatis, etc.; latine et gallice.* Paris, 1717, en 4.º

DELIBERACIONES y conclusiones de la universidad de Paris sobre la proposicion de apelar de la constitucion *Unigenitum* al futuro concilio general, 1717, pequeño folleto en 12.º de 35 páginas.

Se habla en estas *Deliberaciones* de la Constitucion de la manera más indigna y más indecente.

MEMORIA presentada á monseñor el duque de Orleans, regente del reino, para la defensa de la Universidad contra una memoria de algunos prelados de Francia, fechada el 7 de junio de 1717.

Se esfuerza aquí en combatir los sólidos principios en que se apoyaban los obispos aceptantes; pero no les combate más que por los principios heréticos, tales como los de Pe-

lagio, de Wicief y de Lutero. El autor de la Memoria es el mismo M. de Montempuys, que algunos años antes fué sorprendido en la Comedia Francesa, vestido de mujer, y que por haber ofrecido al público una escena tan escandalosa fué desterrado por decreto real.

PETIT-DIDIER (MATHEO), benedictino de la congregacion de Saint-Vannes, nació en San Nicolás en Lorraine el año 1659, y fué abad de Sénones en 1715, presidente de la congregacion de Saint-Vannes en 1723, obispo de Maera *in partibus* en 1725, y asistente al sacro solio pontificio en 1726. El mismo Benedicto XIII le consagró, y le regaló una mitra preciosa. Petit-Didier murió en Sénones en 1728, con la reputacion de un hombre sabio, grave, severo y laborioso. No quisiéramos que su nombre figurase en esta triste galeria jansenística, pero hizo la apologia de las *Provinciales*, y fué apelante de la constitucion *Unigenitus*. Debemos consignar que despues desaprobó esta apologia, revocó su apelacion, y rompió todos los lazos que le unian con el partido.

PETITPIED (NICOLÁS), nació en Paris en 1665, haciendo sus estudios en la misma capital, donde se licenció con distincion. Su talento le hizo acreedor en 1701 á ocupar una cátedra de la Sorbona, de la que fué privado en 1703 por haber firmado con otros treinta y nueve doctores el famoso *Caso de conciencia*. Se le desterró á Beaune. Disgustado de esta residencia se retiró cerca de su amigo Quesnel en Holanda. Allí permaneció hasta 1718 en que le fué permitido regresar á Paris.

Estableció su domicilio y una especie nueva de predica-

cion en el pueblo de Asnieres á las puertas de Paris. Hizo ensayos de reglamentos y de todas las liturgias que practicaban sus hermanos en Holanda. Semejantes escándalos, dice el abate Berault, se daban á las puertas mismas de Paris, lo que parecia increíble. El arzobispo (M. de Noailles) nada hizo por evitar aquella especie de propaganda ni dijo una sola palabra contra ellos. La Sorbona contra sus propios decretos y las declaraciones del rey, reintegró en todas sus prerogativas á este novador escandaloso. Empero á falta del poder eclesiástico intervino el poder civil. El depositario de la autoridad real se indignó y obligó á los oficiales de la facultad á comparecer ante los ministros, haciéndoles revocar la rehabilitacion del doctor y arrojar ignominiosamente á aquel perturbador del reposo público. El obispo de Bayeux (M. de Lorraine) le tomó entonces por su teólogo. Habiendo muerto este prelado en 1728, Petitpiéd se retiró de nuevo á Holanda. Obtuvo su perdon en 1734 y murió en Paris en 1747.

Durante su permanencia en Holanda cerca de Quesnel, Petitpiéd publicó sus *Cartas sobre las excomuniones injustas—sobre el Formulario—sobre el Silencio respetuoso;—la Justificacion de M. Codde;—de la Injusta acusacion de jansenismo hecha á M. Habert;—las Reflexiones sobre un escrito del Delfin; las Cartas teológicas*, contra el cardenal de Bissy, en favor de Juenin, —y el *Exámen teológico*.

Vuelto á Francia escribió contra M. Languet y contra el cuerpo de doctrina de 1720. Dió, bajo el nombre del obispo de Bayeux, dos *Mandamientos*, en 1720, sobre proposiciones

de teología; dos *Instrucciones pastorales*, la una el 17 de julio de 1724 y la otra el 14 de enero de 1727, y las *Representaciones* al Rey. La *Memoria* de los curas de París (*Véase* CURAS DE PARÍS), del 16 de marzo de 1727, y la *Carta* de los diez obispos al Rey, el 14 de mayo de 1728, son también de Petitpiéd.

Habiendo regresado á Holanda en 1728 trabajó con Le Gros en el *Dogma de la Iglesia tocante á la usura*, obra escrita en latín.

En 1734 regresó á Francia donde escribió otras varias obras, entre ellas el *Tratado de la libertad*, que dió ocasion á una disputa en el partido.

REFLEXIONES sobre la memoria atribuida al Delfin; 1712.

Este libelo anónimo es de Petitpiéd. En él el audaz calumniador se contradice de la manera más grosera y más absurda. Despues de haber hablado del Delfin presentándole como un principe de espíritu elevado y penetrante, le presenta despues como un hombre débil y crédulo hasta el exceso, ó más bien como un imbécil, que casi no sabe ni lo que hace ni lo que dice. M. Joly de Fleury, uno de los abogados generales, no faltó en hacer sentir esta contradiccion. Un decreto condenó el libelo á ser destruido y quemado por la mano del verdugo. Éste decreto fué dado el 17 de junio de 1712 y ejecutado el dia siguiente, con aplauso de todos los buenos católicos.

M. de Normant, obispo de Evreux, publicó este decreto en su diócesis por una carta de 1.º de setiembre del mismo año.

REGLAS de la equidad natural y del buen sentido, para el

exámen de la Constitución y de las proposiciones que en ella son condenadas como extraidas del libro de las «Reflexiones morales sobre el Nuevo Testamento.» Diciembre, 1713, en 12.º, de 255 páginas.

El autor prueba suficientemente por esta obra que no tiene el menor conocimiento ni de las reglas del buen sentido ni de las de la religion.

RESOLUCION de algunas dudas sobre el deber de los doctores de la Sorbona, con respecto al registro de la Constitución, etc. 1714, en 12.º, de 56 páginas.

EXÁMEN teológico de la instruccion pastoral, aprobada en la asamblea del clero de Francia y propuesta á todos los prelados del reino, para la aceptacion y publicacion de la bula del papa Clemente XI del 8 de setiembre, 1713, 1715, 1716, 3 volúmenes en 12.º.

El P. Honorato de Santa Maria, carmelita descalzo, respondió á Petitpiéd por cuatro tomos de *dificultades* que él le propuso, demostrándole que sostenia las cinco proposiciones de Jansenio y que él habia realizado el pretendido fantasma del jansenismo.

Nada iguala al estilo mordaz de Petitpiéd. Su obra es un diccionario de injurias y de calumnias. Se dice que compuso esta obra en Holanda á vista del P. Quesnel.

El *Exámen teológico* fué censurado por el sufragio de cerca de treinta obispos en 1717.

RESPUESTA á la primera Advertencia del obispo de Soissons impresa en 1719 y publicada en 1721, 516 páginas en 12.º, y además una Advertencia que no es del autor de la respuesta.

MEMORIA en forma de carta para ser presentada á los señores plenipotenciarios de Soissons, en 4.º

El objeto de este escrito es interesar al congreso de Soisson en la causa comun de los nuevos sectarios. Tiene la fecha de 24 de abril de 1728: ha sido encontrada entre los papeles de Petitpied.

PHILIBERT (MANUEL ROBERTO DE), seudónimo de Juan Antonio GAZAIGNES. Véase este nombre.

PILEÉ (DIONISIO), sacerdote de la diócesis de Paris. Es autor de varias obras, de las que citaremos una Respuesta á las *Cartas teológicas* de La Tarte; un escrito en honor del diácono Paris; la *Carta de un Parisiense al señor arzobispo*, y una traduccion de los *Libros de San Agustin á Pollentier*.

PIN (LUIS ELIAS DEL), nació en Paris en 1657: fué doctor de la Sorbona, gran aprobador de malos libros (por ejemplo, las *Reflexiones* de Quesnel, las obras de Fontaine, etc.). Fué desterrado en 1701 por haber firmado el famoso Caso de conciencia, y el papa en gratitud al rey, en un breve del 10 de abril de 1703, llama á este doctor «un hombre de perversa doctrina y culpable de varios excesos contra la Silla apostólica: *Nequioris doctrinæ hominem, lemerateque sepius apostolica sedis rerum.*» Estuvo siempre en relaciones con los mayores paladines del jansenismo. Murió en Paris en 1719 á la edad de sesenta y dos años.

BIBLIOTECA de autores eclesiásticos. Dos ediciones: una en Paris y la otra en Holanda.

Este es un libro sembrado de errores capitales. Asi fué prohibido por varios obispos del reino y en particular por M. de Haolay que le condenó el 10 de abril de 1693 «por

contener proposiciones falsas, temerarias, escandalosas, capaces de ofender los oidos piadosos, encaminadas á debilitar las pruebas de la tradicion sobre la autoridad de los libros canónicos y en algunos otros artículos de fé, injuriosas á los concilios ecuménicos, á la Santa Sede apostólica y á los Padres de la Iglesia, erróneas é inducentes á herejías respectivamente.

HISTORIA eclesiástica del siglo XVII. Paris, cuatro volúmenes. En esta obra Du Pin se declara abiertamente por la doctrina del jansenismo; así como en el *Diccionario histórico* de Moreri, en el que él tuvo mucha parte, colma de elogio á los autores jansenistas.

MEMORIAS y reflexiones sobre la constitucion *Unigenitus* de Clemente XI y sobre la Instruccion pastoral de cuarenta prelados aceptantes, por M. D., doctor de la Sorbona, con algunas cartas muy curiosas de algunos obispos contra esta bula, y dos memorias, una sobre la convocacion de un concilio nacional, por el célebre M. Nouet, abogado del parlamento de Paris, y la otra sobre las libertades de la Iglesia galicana, en la que el autor defendiendo estas libertades, refuta la *pretendida* infalibilidad del papa y censura con severidad la conducta de los jesuitas. Amsterdam, 1716, en 12.º, de 192 páginas.

No es necesario que nos ocupemos de esta obra. Su título solo indica todo el veneno que encierra.

OBSERVACIONES sobre el libro titulado: Aclaraciones sobre algunas obras de teologia, por M.. (Gaillande), doctor, etc., 1713.

Du Pin pretende aquí afirmar la autoridad del breve de

Clemente XI, en 1708, contra el *Nuevo Testamento* del P. Quesnel, y dar por el contrario un gran pié á la pretendida justificación de esta misma obra publicada bajo el nombre de M. Bossuet despues de su muerte.

El doctor Du Pin no puede sufrir que el doctor Gaillande dé como de fé, el *poder relativo á las circunstancias actuales*. Llama á esto un *sistema nuevo*. Es que el doctor Du Pin, buen jansenista, no admite en el hombre más que un poder absoluto, que en las circunstancias ó en la concupiscencia es más fuerte y cesa de ser un verdadero poder, un poder próximo.

TRATADO histórico de las excomuniones, cuyo segundo tomo fué prohibido por decreto del Consejo de 8 de enero de 1743.

Du Pin dió aun otras obras. «Este escritor, dice M. Picot (*Memorias*, t. IV, pág. 84), no es siempre seguro ni exacto. No es muy favorable á la Santa Sede. Sus enemigos le dan en rostro con cargos más graves, que no parecen muy fundados.» Hemos creído deber terminar su artículo con esta cita.

PINEL (N...), originario de América, entró en el Oratorio.

En 1736 estaba en Vendome, y las *Novedades eclesiásticas* alabó su *ternura y sólida piedad*, que le conducian á dirigir instrucciones á los domésticos y á los niños y á distribuir libros entre ellos. Recibió orden de cesar en estas instrucciones. En 1746, cuando se recibió en el Oratorio el Formulario y la Constitucion, el P. Pinel, pues creemos que ya era sacerdote, protestó el 30 de agosto contra estos actos y abandonó la congregacion. Tal vez estaba ya infatuado con las ilusiones del milenarismo y de los convulsio-

narios. Se le considera como el fundador de una especie de convulsionarios que dominaron principalmente en Lyon, en Macon, en Saumur y en el Mediodía. Tenia en su compañía á una hermana Brígida que habia sacado del Gran Hospital de París y que jugaba su papel en la *obra*. La ilusion, el escándalo y la impiedad presidian á sus pretendidas profecias. Pinel se esforzó en dar algun color á aquellas supercherias, y para ello escribió el *Horóscopo de los tiempos ó Conjeturas sobre el porvenir*. No hemos visto este escrito que dicen es muy curioso. Este apelante corria de provincia en provincia, enseñando absurdos proféticos, anunciando á Elias, la vuelta de los judios, etc. La muerte le sorprendió en medio de sus locuras, á las que añadía grandes escándalos. Terminó sus dias en un pueblo pequeño, sin socorro alguno, y dejó la mitad de su fortuna, pues era rico, á la convulsionaria Brígida, que abandonó bien pronto la *obra* y entró en un hospital.

DE LA PRIMACIA *del papa*, en latin y en francés. Lóndres, 1770, en 8.º;—1770, en 12.º, en francés solamente, con una advertencia del editor, en respuesta á las *Novedades Eclesiásticas* del 22 de marzo de 1770.

El autor combate en este libro la *carta* de Megaut sobre el primado de san Pedro y de sus sucesores, en la que sostiene, apelante como era, que este poder es no solamente de honor sino tambien de jurisdiccion. Pinel pretende por el contrario, que san Pedro no ha tenido jamás poder sobre los otros apóstoles, y que la primacia que se abrogan desde mucho tiempo los papas, no solamente no es divina ni de jurisdiccion, sino que carece de todo fundamento.

PLAIGUE (LA), seudónimo de que usó el P. Lambert.

PLUQUET (FRANCISCO ANDRÉS ADRIANO) nació en Bayeux el 14 de junio de 1716, fué á París en 1742, se hizo bachiller en 1745 y recibió la licenciatura en 1750. Se dice que los enciclopedistas trabajaron por ganarle para ellos, pero él evitó el tratarse con aquellos hombres cuyos principios le parecían sospechosos. Publicó su *Diccionario de las herejías* en 1762. Dió á luz otras obras muy apreciables y murió el 19 de setiembre de 1790. «Era un hombre instruido en la historia y en las antigüedades, y en sus obras demostraba mucha adhesión á la religión y mucha moderación. Pasó por ser adherido al partido, pero no tomó parte en sus pasiones. En el libro póstumo *De la superstición y del entusiasmo* empleó un capítulo entero de treinta páginas en declamar contra una corporación célebre por los servicios que había prestado á la Iglesia y al Estado. Parece que el autor quiso mostrar con esto un ejemplo de ese fanatismo contra el cual había declamado en otro tiempo. Puede ser, sin embargo, que no sea tan culpable como se quiere suponer; porque al fin Pluquet no había publicado este escrito y lo había guardado en su cartera. ¿Quién sabe si no estaría arrepentido de lo que había escrito y lo había condenado á no ver la luz? Sin duda él habría arrancado este capítulo de su obra, pero su indiscreto amigo le prestó un mal servicio no haciendo tal supresión (1); por otra parte en su tratado. el

(1) ¿Y no podría ser también que este capítulo fuese de otra mano? En los escritos que publicó durante su vida se le ve muy ortodoxo y su *Diccionario de herejías* honra su nombre. No sabemos hasta qué punto habrá razón para colocar al abate Pluquet en esta triste galería. (N. del T.)

autor dice muy buenas cosas, sobre todo al final, donde hace ver los siniestros efectos del ateísmo y de la irreligión, y donde destruye los sofismas y rechaza las calumnias del *Sistema de la Naturaleza*. Pluquet no habla de errores posteriores al siglo XVI: no se ocupó, pues, del jansenismo en su *Diccionario*, y no vivió lo bastante para ver el cisma de los constitucionales...» Este artículo está tomado de una noticia de M. Picot, *Ami de la Religión*, tomo XX, pág. 337 y sig., 24 de julio de 1819.

POITEVIN (FRANCISCO). Uno de los seudónimos de que hizo uso el P. Gerberon.

POMART, cura de San Medardo, fué relegado á Blois por su desobediencia á la Iglesia y al rey.

En el lugar de su destierro compuso uno ó dos escritos, «con motivo de la milagrosa curación del hijo de M. Tessier, presidente de Blois, por la intercesión del santo diácono París.» Estos escritos están llenos de imposturas. Véase lo que se ha dicho en el artículo París acerca de sus pretendidos milagros.

PONCET (JUAN BAPTISTA DESESSARTS, más conocido bajo el nombre de), hermano de Alejo Desessarts, nació en París en 1681: era diácono y fué un celoso jansenista. Varias veces hizo el viaje á Holanda para ver á Quesnel. Emprendió la apología de los convulsionarios, sacrificó su fortuna á su fanatismo y murió en París el 23 de diciembre de 1762, con la reputación de un entusiasta visionario hasta para algunas personas de su mismo partido.

APOLOGÍA de san Pablo contra el apologista de Charlotte. En 1731.



CARTAS sobre el escrito titulado: «Vanos esfuerzos de los melangistas, por Besoigne y Asfeld. 1738.

ILUSION hecha en público por la falsa descripción hecha por M. de Montgeron del estado presente de los convulsionarios. 1749.

AUTORIDAD de los milagros y uso que se debe hacer de ellos. 1749.

TRATADO del poder del demonio. 1749.

COLECCION de varias historias muy autorizadas que hacen ver la extensión del poder del demonio en el orden sobrenatural. 1749.

OBSERVACIONES sobre el breve de Benedicto XIV al gran inquisidor de España, etc. 1749.

En todos estos escritos se muestra un entusiasta pertinaz, intrigante, presuntuoso, entregado á las visiones del *figurismo*, y queriendo hacer recibir sus decisiones como oráculos.

PONTANUS (JACOBO), nació en Hermalle, pueblo entre Lieja y Maestricht, y murió en 1668: fué censor de libros en Lovaina y aprobó con muchos elogios la obra de Jansenio el *Augustinus*. Esto le suscitó algunas dificultades, pero él declaró que no había aprobado la obra sino en vista de la reputación del autor y á solicitud de sus editores, y que él por su parte estaba lejos de los sentimientos que encerraba. Dió lugar á suponer que esta declaración no fué sincera, toda vez que aprobó en seguida diferentes libros en defensa de Jansenio y la famosa version del Nuevo Testamento de Mons; esto hizo que el archiduque Leopoldo, gobernador de los Países-Bajos, y el nuncio del papa le suspendiesen del ejercicio de sus funciones.

PONCHASTEU (SEBASTIAN JOSÉ DEL CAMBOUT DE), nació en 1634, de una antigua é ilustre familia, y era pariente del cardenal de Richelieu. Singlin, director en Port-Royal, le atrajo á esta casa, pues él permaneció en ella poco tiempo. Despues de diversos viajes por Italia, Alemania y diferentes provincias de la Francia, y de correr muchas aventuras, entró de nuevo en Port-Royal y se encargó en 1668 del oficio de jardinero, cuyas funciones llevó por espacio de seis años. Obligado á salir de su retiro en 1679, fué á Roma donde trabajó mucho en favor del partido. Allí permaneció bajo un nombre supuesto hasta que la corte de Francia le descubrió y obtuvo su expulsión. Pontchasteu se retiró á la abadía de la Haute-Fontaine, en Champagne, donde vivió durante cinco años. Algunos negocios le llevaron á París, donde cayó enfermo, y murió en 1690 á los 57 años de su edad. Hay de él los dos primeros volúmenes de la *Moral práctica de los jesuitas*, siendo de Arnauld los otros seis tomos; obra que el parlamento de París condenó á ser quemada por mano del verdugo, y que Roma prohibió bajo pena de excomunion, por un decreto publicado el 27 de mayo de 1687. También dejó una *Carta á M. Péréfixe*, 1666, en favor de M. de Sacy, que había sido encerrado en la Bastilla. Tradujo en francés los *Soliloquios* de Hamon sobre el salmo cxviii.

PORTE (ESTEBAN DE LA), sacerdote de la diócesis de Nantes, conocido por los excesos de perturbación y escándalo á que se entregó despues del concilio de Embrun, bajo el falso título de vicario general de la diócesis de Senez, y por la sentencia solemne dada contra él en Castellane, el 2 de octubre de 1728, por la que fué excomulgado.

INSTRUCCION pastoral del vicario general de M. de Senez, en la que establece la injusticia y la nulidad de la sentencia pronunciada contra él por los obispos reunidos en Embrun, y prescribe al clero y al pueblo la conducta que deben seguir en las circunstancias presentes.

Este escrito tiene fecha de 1.º de noviembre de 1727. El pretendido gran vicario celebra la piedad, la caridad, la austeridad de vida de M. de Senez. Pretende por su autoridad privada echar por tierra todo lo hecho contra este prelado, en un concilio provincial aprobado por la Santa Sede y por el rey.

CARTA de M. de la Porte á la Hermana \*\*\* , religiosa en Castellane, del 16 de mayo de 1729.

Tiene por objeto esta carta, excitar á las religiosas de Castellane á desobedecer al rey, á los obispos y á todos los poderes.

PLAN DE ESTUDIO con ocasion de las cuestiones importantes que agitan hoy á la Iglesia universal.

Es una plancha grabada en forma de mapa, que representa en compendio el sistema herético desenvuelto en la pernicioso obra titulada : *Catecismo histórico y dogmático*.

POUGET (FRANCISCO AMADO), nació en Montpellier en 1664. Fué sacerdote del Oratorio, doctor de la Sorbona y abad de Chambon. Llamado por Colbert, obispo de Montpellier, para colocarlo al frente de su seminario, cumplió con celo sus funciones, y fué despues á Paris, donde murió en la casa de Saint-Magloire en 1723.

INSTRUCCIONES generales en forma de catecismo, donde se explica por la Escritura y la tradicion la historia y los dog-

mas de la religion, la moral cristiana, los sacramentos, las oraciones, las ceremonias y los usos de la Iglesia : impresa por órden de monseñor Cárlos Joaquin Colbert, obispo de Montpellier. Paris, 1702 ; Lyon, Plaignard, 1705 y 1713, en 4.º y en 12.º

Colbert, obispo de Montpellier, adoptó esta obra, aprobada por el cardenal de Noailles.

El Catecismo de Montpellier, aunque tiene algunas cosas buenas, ha sido condenado por un decreto de Clemente XI de 1.º de febrero de 1712. En virtud de esta condenacion los siete obispos apelantes dirigieron una carta comun al papa Inocencio XIII, fecha 9 de junio de 1721 : *En etiam, sanctissime Pater, damnare audivimus Catechismum Montispessulensis Ecclesie, de quo id unum dicemus, acerbissimum dolorem bonis omnibus afferre scandalosam ejusmodi damnationem*. Varios prelados condenaron despues el mismo libro á ejemplo de la Santa Sede.

El mismo decreto de la Santa Sede condena la traduccion en italiano de la misma obra. Encuéntrase su prohibicion en el *Index*. Este catálogo nos hace saber que el Catecismo de Montpellier fué traducido en inglés y en español, y que estas dos traducciones fueron igualmente condenadas : la inglesa por decreto del 15 de enero de 1725, y la española por decreto del 2 de setiembre de 1727.

Se notan en efecto en este catecismo algunas proposiciones evidentemente malas y algunas otras sospechosas, que favorecen los errores del jansenismo.

PRESSIGNY, uno de los seudónimos de que solia hacer uso Gerberon.

PRIEUR. El P. Quesnel, despues de la muerte de Arnauld, el papa, digámoslo así, de los jansenistas, no quiso tomar el título de *padre abad*, y se contentó con el de *padre prior*. Alguna vez, no queriendo dar su verdadero nombre, dice que se firmaba *el padre prior*. Véase su artículo.

PROFECTURUS; pseudónimo de que se sirvió el famoso Nicole.

Q.

QUESNEL (PASCUAL), nació en Paris en 1634 de una familia honrada: hizo sus estudios de teología en la Sorbona, distinguiéndose mucho por su talento. Despues de haber terminado este estudio entró en la congregacion del Oratorio en 1657. Consagrado al estudio de la Escritura y de los Padres, compuso muy pronto libros de piedad, que le hicieron merecer á los 28 años de edad la plaza de director en la institucion de Paris. Para el uso de los jóvenes confiados á su cuidado, escribió sus *Reflexiones morales*, que contiene bellas máximas del Evangelio. Esta obra mereció grandes elogios, y el obispo de Chalons-sur-Marne, Félix Vialart, la aprobó para su diócesis. Quesnel en vista de esto, aumentó mucho su libro y fué impreso en Paris en 1671 por mandato del obispo de Chalons y con aprobacion de los doctores. Trabajó despues en una nueva edicion de las obras de san Leon, papa, sobre un antiguo manuscrito, procedente

de Venecia, que habia pertenecido al cardenal Grimani. Se publicó en Paris en 1675, en 2 volúmenes en 4.º: fué reimpressa en Lyon en 1700, en folio, y despues en Roma, en 3 volúmenes en folio, con aumentos y algunas variaciones. Tomó un trabajo inútil para probar que san Leon es autor de la *Carta á Demetriade* y del libro de la *Vocacion de los Gentiles*. El reposo en que habia vivido hasta entonces fué turbado poco tiempo despues.

El arzobispo de Paris (M. de Harlay), sabedor de su adhesion á los nuevos discipulos de san Agustin y de su oposicion á la bula de Alejandro VII, le obligó á abandonar la capital y á retirarse á Orleans en 1681, pero él permaneció allí poco tiempo. En la asamblea general del Oratorio se hizo un formulario de doctrina que prohibia á todos los miembros de la congregacion enseñar el jansenismo y algunas nuevas opiniones en filosofia que no se presentaban entonces con mucha claridad. Por mandato de la asamblea de 1684 era necesario ó abandonar la congregacion ó firmar el formulario. Algunos miembros de la misma salieron de ella. Quesnel fué de este número. Se retiró á los Países-Bajos en 1685 y buscó consuelo cerca de M. Arnauld en Bruselas. Entonces empezó á jugar su papel, adornado de un talento singular para escribir con facilidad, con uncion y elegancia y uniendo á esto una salud robusta que ni el estudio, ni los viajes, ni los disgustos la alteraban jamás. Uniendo á todo esto el deseo de dirigir las conciencias, nadie era más á propósito que él para reemplazar á Arnauld, cuyos últimos suspiros recogió. Desde luego los jansenistas le pusieron á la cabeza de su partido.